



BOLETÍN DE POLÍTICA ECONÓMICA Y LEGAL

Mayo del 2020 Número: 4

¡Estamos en guerra!

ISSN digital: 2711-3205

"Mientras este asesino avanza en su ola de muertes, coloca bombas en las estructuras sociales dejando a su paso dolor, tristeza y desolación"

"Nuestros mejores soldados de la primera línea deberán ser premiados y exaltados públicamente."

Resumen: Esta no es la primera guerra mundial del último siglo, pero si es la primera vez que toda la humanidad está combatiendo un enemigo común. Como en toda guerra, nuestra sociedad debe encontrar la forma de garantizar el funcionamiento de los sectores esenciales como el sector de la salud, así como garantizar la seguridad alimentaria. Es el momento de que los líderes políticos reconozcan públicamente el trabajo médico. En esta guerra, a los estudiantes les corresponde continuar con sus estudios pese a los inconvenientes que pueda traerles el abandono de la presencialidad en los salones. A su turno, la misión de los profesores es generar ideas que permitan sostener la economía. En este contexto, se proponen cinco caminos para obtener los recursos que permitan darle liquidez a la economía nacional.

En 1940 en medio de la Segunda Guerra Mundial, los bombardeos alemanes sobre la capital inglesa hicieron que la prestigiosa Escuela de Economía de Londres (London School of Economics) fuera evacuada a Cambridge mientras su edificio era usado por el Ministerio de Obras. Profesores y estudiantes se fueron a otra ciudad. Durante esta nueva realidad es famosa la historia en la que los dos profesores, siendo los economistas más prominentes de su tiempo y a la vez adversarios intelectuales, fueron asignados a la vigilancia aérea sobre los techos de la iglesia del King's College.

Keynes y Hayek pasaban las noches en el frío de Inglaterra con sus ojos puestos en el cielo, procurando el cuidado de la vida de ellos, de los estudiantes y de todos a su alrededor ya que tenían un despiadado enemigo en común con una gran capacidad destructiva.

Hoy, 80 años después volvemos a estar en guerra, nuevamente profesores y estudiantes fuimos evacuados, aunque en esta ocasión, a nuestros hogares con dos funciones principalmente: aislarnos, lo cual nos garantizará vivir y desarrollar nuestras tareas en el mundo virtual que nos permitirá continuar con nuestra razón de ser. Desde nuestros hogares estamos enfrentando a un asesino despiadado más conocido como SARS-CoV-2 alias Coronavirus.

En esta ocasión, no hay países o territorios neutrales, no existen países no alineados. Mientras este asesino avanza en su ola de muertes, coloca bombas en las estructuras sociales dejando a su paso dolor, tristeza y desolación.

Estamos en guerra y se deben tomar todas las medidas para garantizar el mínimo de bajas amigas, e intentar destruir o neutralizar al enemigo, todos debemos jugar nuestro papel en esta guerra.



Javier Armando Ariza Pacheco
Docente
Departamento de Derecho Económico
Universidad Externado de Colombia




Universidad
Externado
de Colombia

Departamento de derecho económico

Cra 3ª este # 10- 45 Bogotá Colombia
Teléfonos: 357000 3420288 3419900
Ext: 1180 1181 1184

"Comité Editorial:

José Manuel Álvarez Zárate (Director del Departamento de Derecho Económico);
Daniel Alejandro Monroy Cely (Docente investigador Derecho Económico);
Ginette Sofía Lozano Maturana (Docente investigadora Facultad de Economía)*

 @derecinomico
 @uexternado.derechoeconomico
 www.uexternado.edu.co
derechoeconomico@uexternado.edu.co



BOLETÍN DE POLÍTICA ECONÓMICA Y LEGAL

Mayo del 2020 Número: 4

La primera línea de combate es nuestro personal médico, ellos deben tener: plenas garantías para enfrentar al enemigo y continuar en combate, armas apropiadas, suministros apropiados y unos incentivos importantes de parte de la sociedad para que sigan en pie de lucha; los generales de nuestra guerra representados en la rama ejecutiva deben garantizar que están jugando a favor de la población entera, comprometerse a que los recursos de ayuda lleguen a los más necesitados, los más vulnerables y que éstos puedan seguir con sus roles sin que tengan que llegar a decidir entre quedarse en casa o salir a buscar la comida, exponiéndose al enemigo; la industria nacional debe demostrar su racionalidad y grandeza volcándose a la construcción de insumos para ganar la guerra, manteniendo las actividades económicas indispensables, garantizando el autoabastecimiento y la seguridad alimentaria. De esta manera, puede existir oportunidad de crecimiento económico para el país, exportando estos bienes de guerra.

Nuestros mejores soldados de la primera línea deberán ser premiados y exaltados públicamente. Los profesores dentro de la academia debemos estar comprometidos con suministrar las ideas necesarias que aporten al sostenimiento de la economía de guerra, ayudando así a pavimentar nuestra victoria y los estudiantes, finalmente, deben continuar con sus estudios a pesar de las adversidades que trae el abandono inesperado de la presencialidad en los salones.

En términos económicos el Estado tiene cinco caminos para obtener los recursos que necesita y de esta manera poder dar liquidez a la economía y no dejar caer la Demanda Agregada:

1. Recurrir al crédito interno (elevando las tasas de interés y haciendo el crédito costoso dentro del país en el periodo posterior al inicio de la reactivación económica).
2. Recurrir al crédito externo de hasta \$11.000 millones de dólares con el Fondo Monetario Internacional (puede ser insostenible y costoso para el futuro del país por los ajustes que deberá hacer el Estado para garantizar su pago).
3. Emisión de dinero (generaría inflación y una devaluación del peso mayor a la actual).
4. Disponer de parte de las reservas internacionales \$53.144 Millones de Dólares (dejando la economía nacional en una posición de vulnerabilidad ante próximas eventualidades).
5. Traer los aportes que Colombia tiene en el FMI 8.1% de las reservas internacionales que equivalen a \$4.251 Millones de Dólares (sería muy parecido a salirse o a reiniciar en el FMI).

Puede tomarse una opción o una mezcla organizada de las 5 opciones, de acuerdo al dinamismo propio y a la evolución de la guerra contra la Covid-19.

Con seguridad la sociedad sobrevivirá, pero no hay que olvidar que siempre será más fácil revivir una empresa, volver a organizar los elementos que en su conjunto generaban riqueza antes de la llegada del virus que intentar revivir a los muertos, en particular aquellos que sólo tenían que quedarse en su casa pero no pudieron cumplir el aislamiento porque no tenían como alimentar a los suyos, aquellos empleados que fueron obligados a trabajar sin tener los elementos de protección adecuados y finalmente los médicos que no tenían equipos, ni tenían garantías laborales y que fallecieron intentando salvar a los demás.